

IV JORNADAS DE SOCIOLOGÍA

“La Argentina de la crisis”

El Movimiento Territorial de Liberación

en la construcción de sujetos políticos

AÑO 2005

D'Anna Santiago

Isasi Luciana

Sisti Juliana Victoria

El Movimiento Territorial de Liberación

en la construcción de sujetos políticos

-

Conocimos al Movimiento Territorial de Liberación a través del “Megaproyecto”, esto es la construcción por parte de éste de un barrio de 326 hogares, un emprendimiento colectivo generado para satisfacer las necesidades habitacionales de las familias que pertenecen al Movimiento. La asociación de estas familias en la Cooperativa Emetele, que es la encargada de llevar adelante este proyecto, es lo que les permitió el acceso al crédito hipotecario que otorga el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires a través del Instituto de la Vivienda para promover la autogestión de viviendas en el marco de Ley 341.

Para otorgar el crédito, uno de los tantos requisitos pedidos es que cada una de las familias estén nominadas o presenten su documentación personal, además de no haber recibido ningún otro crédito del Gobierno de la Ciudad y demostrar haber residido en Buenos Aires durante dos años. El ente encargado de regular el desarrollo del proyecto a escala estatal es el Instituto de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires. El crédito se destina a la compra del terreno y del inmueble y la paga de los salarios.

El programa de "Autogestión para la vivienda" creado por el Gobierno de la Ciudad e implementado en el año 2000, proveyó los fondos para la compra del terreno y del inmueble y para la financiación de la construcción de las viviendas, la remuneración de los trabajadores y del equipo técnico involucrados estos últimos en diseño, ejecución y supervisión de la obra. Este equipo técnico es una de las condiciones que impone la Ley para el acceso al crédito.

El trabajo que desarrollamos es un trabajo de campo en la sede central del Movimiento ubicada en el barrio Parque Patricios, Capital Federal. Se ha extendido entre los meses de diciembre del año 2004 y noviembre del 2005, trabajo todavía en curso. En este lapso de tiempo realizamos 25 entrevistas a referentes del Movimiento, trabajadores del Mega, personal del equipo técnico, militantes, vecinos del barrio Parque Patricios. También realizamos observaciones participantes en Festivales Culturales, marchas, talleres y reuniones en el Mega. Otras fuentes consultadas fueron periódicos, páginas web, material suministrado por el Movimiento.

En las primeras aproximaciones al Movimiento nos interesó conocerlos en sentido amplio sin tener a priori una problemática específica. En la interacción con el Movimiento pudimos ver que la construcción del Megaproyecto es una instancia más de participación y de intento de creación de una identidad dentro del Movimiento. Por esta razón abordamos al MTL como un movimiento de trabajadores en el que participan tanto desocupados como ocupados, que pretende conformarse como un movimiento político y social y no en movimiento exclusivamente de desocupados. Decidimos entonces problematizar sobre la construcción de sujetos políticos e instancias de participación para la misma.

Los ejes de este trabajo están atravesados por la búsqueda de los lazos a través de los cuales el Movimiento construye un "nosotros". En este sentido intentamos problematizar el proceso de la construcción de sujetos políticos por parte del Movimiento Territorial Liberación. ¿Cómo se opera esta transformación? ¿Cuáles son las estrategias políticas desarrolladas en este sentido por parte del MTL? ¿Cómo son percibidas por las bases? ¿Cómo se resuelve (de ser así) la tensión que existe entre necesidades inmediatas y construcción de una identidad? ¿Qué motiva a la acción

colectiva? ¿Cuáles son los distintos matices de la participación? Estas son algunas de las preguntas que nos hemos hecho a medida que fuimos entrando en la organización.

Es necesario encuadrar al Movimiento en un contexto histórico, teniendo en cuenta sus orígenes, desarrollo y su actual posición con respecto a los demás Movimientos, que ayudan a comprender sus diferentes estrategias.

En 1997 el actual MTL formaban parte de la Federación Tierra Vivienda y Hábitat (FTV) como Movimiento Político Sindical de Liberación (MPSL) conformado como línea interna apoyado por la línea sindical de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) que adhiere al Partido Comunista (PC). Finalmente se ponen de manifiesto las diferencias con la FTV que genera la ruptura. La escisión con la FTV se inicia con la decisión de empezar a recorrer un camino de construcción de poder popular en el territorio, aspecto poco desarrollado o explorado desde otras visiones que participaban de ésta. El MTL criticaba a la FTV principalmente su burocratización personalista y su proyecto reformista.

El Movimiento surge como un Movimiento autónomo de la FTV, aunque sigue formando parte de la CTA hasta septiembre de 2002, en una Asamblea llevada a cabo en julio del 2001 en la Universidad Tecnológica de Lomas de Zamora. Es allí donde 500 personas, principalmente de Capital Federal y el Gran Buenos Aires conforman el Movimiento Territorial de Liberación.

El MTL se aglutina en el 2001 en el Bloque Piquetero Nacional que, opuestos al eje de la FTV-CCC, forman luego de la II Asamblea Piquetera de la Matanza. El Bloque Piquetero Nacional estaba conformado por el Movimiento Teresa Rodríguez (MTR), Polo Obrero (PO), MTL y la Coordinadora de Unidad Barrial (CUBa).

Desde el año 2004 el MTL rompió su vinculación con el Bloque. Esto se dio tanto a partir de diferencias de lecturas de la realidad con la llegada de Nestor Kirchner al Gobierno, como por diferencias en las estrategias políticas a utilizar. Para el MTL, el movimiento piquetero es un vasto espacio de organizaciones sociales y políticas que había conseguido un alto grado de acción política reivindicativa, pero con ausencia de un proyecto político propio. La crisis del 2001 fue una crisis cíclica pero principalmente una crisis de gobernabilidad y de alternativa política, consecuencia directa de la crisis social, económica e institucional. Mientras persista esta crisis política; la crisis social y económica va a permanecer. A partir de la asunción de Kirchner se intenta desde el gobierno superar esta crisis generando un nuevo alineamiento de fuerzas que reconfigura el espacio del movimiento piquetero.

Para el MTL el sujeto político de cambio es el “pueblo”. Es por eso que es necesario pensar transformar la sociedad con la plena participación de todos los sectores sociales; no solo de los más castigados de la sociedad, sino también de las capas medias, artistas, intelectuales; “el pueblo en general”. Este es un concepto más abarcativo que la idea de excluido priorizada por el Bloque Piquetero como sujeto de transformación dentro del análisis de la realidad argentina que tiene condiciones pre revolucionarias.

Con respecto a la posición del MTL como movimiento, no creen en el rol de vanguardia que se asignan los movimientos que participan del Bloque Piquetero en general. Debido a la fragmentación y diversidad reinante en la izquierda, es necesario repensar una estrategia que apunte a recomponer una unidad en el movimiento piquetero, que tenga como tarea central la idea de un movimiento histórico, un momento de síntesis, de gran diversidad que genere una ruptura en las prácticas políticas existentes, no una alianza de fuerzas políticas. Dentro de éste, se debe

incentivar la diversidad y hacer propia todas las luchas e identidades. *“...para construir un movimiento histórico es necesario tener un movimiento de margen territorial. Es necesario copar todos los espacios del país o territorio nacional, y a partir de allí, desarrollar la construcción de una contracultura, poder popular, poder territorial de contrahegemonía. Es en esta construcción donde se establece el punto de contacto entre el territorio y el proyecto político...”*¹

El MPSL, del cual surge el MTL como movimiento autónomo en el 2001, se crea a mediados de los noventa junto con la aparición de otros movimientos sociales, en un momento en el que se agravan particularmente las condiciones de vida de las capas más desfavorecidas de la sociedad. Estos movimientos de desocupados se forman por una doble convergencia entre los movimientos que se desarrollan desde los 80 de base territorial y los movimientos disruptivos que surgen en respuesta a las políticas implementadas en los años noventa.

El MTL surge de la convergencia de la experiencia de distintos militantes políticos, algunos participantes activos en los movimientos territoriales de los 80 originados en el Conurbano Bonaerense como forma de reivindicación de necesidades específicas, muchos de ellos militantes del Partido Comunista.

El Movimiento no nace en Capital sino en el primer cordón de la Provincia de Buenos Aires de la mano de quienes venían luchando en los asentamientos por la toma de tierras. Existen enlaces en las militancias aunque se observan marcadas diferencias entre los movimientos territoriales de los años 80 y el MTL, en los 90. En primer lugar el contexto socioeconómico es diferente. Durante los años 90 Argentina ha cambiado drásticamente a raíz de la liberalización económica y reformas del Estado, que implicaron graves consecuencias para la población y la desarticulación de identidades tradicionales ligadas al trabajo. Las reformas del Estado incluyeron: privatización de

¹ Entrevista a Carlos Chile, referente del MTL.

empresas públicas, modificación regresiva de la estructura impositiva, descentralización de actividades del Estado transferidas a las provincias, reforma del sistema previsional y flexibilización laboral. Todas estas reformas generaron desindustrialización, desocupación, precarización laboral y el empeoramiento de vida de los sectores populares al deteriorarse la prestación de servicios de salud y seguridad social. Pero las reformas no sólo repercuten materialmente en la población “ *contribuyeron a debilitar, en el marco de las reformas estructurales, las formas de acción colectiva a través de las cuales estos sectores participaban del mundo laboral y de la vida social en general (...) el rol de las corporaciones sindicales como referentes específicos del reclamo económico y laboral se desdibujó y se desdibujaron las solidaridades que vehiculizaban las expectativas sociales de los sectores trabajadores y bajos*” (De la Mata, 2001)

Los movimientos actuales y los de los 80 se crean a partir de la ruptura del lazo social que generaba el trabajo en la fábrica, y es el territorio en el barrio el espacio en el cual ambos movimientos se repliegan y donde se organizan los actores. Parten de la impronta territorial como eje de la construcción de identidad.

En cuanto a las características de los actores involucrados y el empleo de la territorialidad, el MTL de Capital Federal está constituido principalmente por inmigrantes de países limítrofes. Esto marca una dinámica identitaria particular en este movimiento, ya que los militantes, a diferencia de otros movimientos actuales y los de los 80, tienen muy diversas trayectorias culturales, territoriales y problemáticas específicas ligadas a su condición de inmigrantes.

Sin embargo, las formas de organización territorial tanto de los asentamientos de los 80 como del MTL, presentan algunas instancias similares: una instancia de representación hacia fuera de la organización frente a autoridades estatales y otros

organismos (la comisión ejecutiva, en el caso del MTL); una instancia que se focaliza en cuestiones cotidianas y problemáticas específicas, las comisiones (En el MTL, las comisiones de salud, de vivienda, de documentación) y un representante por “unidad”, el lote en los 80 y la casa en el MTL. Este representante es el delegado que organiza cada “unidad” y es el representante de las problemáticas de éstas en instancias organizativas más generales, como son las zonales en el MTL donde se discuten los problemas y propuestas de cada casa.

Tanto el Megaproyecto del MTL como los movimientos de los 80 tienen como característica la planificación del uso del suelo (trazado de calles, de servicios de recolección, de salud) y desarrollo de un futuro barrio. Comparten el modo de vincularse con la ciudad: tanto la construcción de asentamientos, como la construcción del Barrio Piquetero, busca adaptarse a las exigencias legales en términos de utilización del suelo para la vivienda, se copia y continúa la configuración urbana preexistente. Buscan diferenciarse de una categoría estigmatizada: la villa. Se trata de romper, por otra parte, con la idea que las viviendas populares son construídas por el estado y son otorgada “a los pobres”. Los asentamientos de los 80 hacen hincapié en la organización en el barrio; el MTL construye su identidad previamente a ocupar un espacio definitivo, a través de la participación política y la convivencia en las casas, entre otras. *“es empezar a trabajar sobre las personas, y la vivienda es un resultado, no es el punto ni de partida ni el de llegada. Es un pretexto, pero no menor”*.²

Paradójicamente, el MTL es un movimiento territorial que carece de una identificación de base territorial. La ausencia de territorio y la necesidad de efectivizarlo como tal, es un elemento central para generar en su proceso, relaciones sociales y una identidad específica que lo caracterice. *“Si bien es cierto que el MTL*

² Entrevista a integrante del Equipo Técnico, Area Social.

nunca ocupó un lugar, el MTL lo que hizo fue agrupar, organizar e intentar que la gente tenga una mirada diferente”³. La identidad es generada en el proceso de configuración y apropiación de un territorio. Este es conceptualizado desde el MTL como la materialización espacial de las relaciones e identidades que se van generando en la lucha por el territorio.

La concepción sobre el territorio puede ser visualizada desde dos puntos que marcan la tensión entre interés e identidad. El territorio como algo puramente material e individual, es decir, conseguir una vivienda digna; o como un espacio de relaciones sociales, un espacio donde se plasma, crea y recrea la identidad generada en el trayecto por su consecución.

La mayoría de los militantes del MTL Capital Federal son extranjeros y no han participado de otras organizaciones políticas anteriormente. Algunos están indocumentados y no poseen vivienda propia y generalmente viven en casas tomadas. Están en una situación de vulnerabilidad social producto de una situación económica precaria y del desarraigo cultural que produce estar en un país desconocido; todo esto agravado por el problema de la indocumentación que dificulta el acceso a los derechos primordiales como trabajo, educación; y en el caso específico de la vivienda, al acceso de beneficios de políticas municipales. A la vez la obtención del DNI se dificulta dada la situación de débil integración al mercado de trabajo, ya que es un trámite muy costoso o que exige un trabajo estable. La imposibilidad de acceso a vivienda propia y el hecho de vivir en casas tomadas genera inseguridad por las condiciones mínimas de habitacionalidad y por la constante amenaza de desalojo. Empiezan a vincularse en el Movimiento a partir de intervenciones que hace el MTL en desalojos como defensor de estos frente a las autoridades. De esta forma el Movimiento negocia con las autoridades y con las personas que ocupan las casas. Con las primeras negocia cuestiones materiales

³ Entrevista a miembro del Ejecutivo.

y necesidades puntuales. Con las personas se realiza un intercambio de mutuo apoyo, soluciones a los requerimientos materiales y participación. Con la intervención del Movimiento toman conciencia de la fuerza que tiene lo colectivo: el MTL logra negociar en diferente posición. Hay que tener en cuenta que los que habitaban las casas habían realizado reiterados reclamos al Gobierno de la Ciudad para mejorar sus condiciones de vida , pero el MTL logra canalizar estos reclamos mas efectivamente a través de una estrategia política. Una militante nos comenta en una de las entrevistas: *“En la casa tomada no teníamos agua. Convocamos a una marcha con el MTL y dos días nos pusieron el agua, pero nosotros sin el MTL habíamos pedido a diferentes autoridades de Aguas Argentinas que nos ayudaran, que nosotros íbamos a pagarla, pero como la casa tomada tenía una deuda muy grande, nos decían que primero teníamos que pagarla y no podíamos. (...) con el MTL ya sentí que nos podían ayudar, me inspiraba confianza”*. Otro militante nos comenta su situación respecto a los desalojos: *“No me acuerdo qué persona fue pero nos dijo que hay un movimiento que nos podían ayudar a conseguir un lugar o al menos a podernos quedar más tiempo ahí (...) Entonces ahí vinieron, cada vez que nos llegaban las citaciones para presentarnos al juzgado, ellos lo frenaban. No sé, no me acuerdo cuantas veces nos llegaron órdenes de desalojo y siempre las llegamos a frenar”*.

Desde un primer momento el Movimiento ofrece una solución a la principal problemática que aparece: la necesidad de vivienda. A través de un convenio con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires pueden acceder a un régimen de alquiler transitorio. Esas casas, en las que conviven aproximadamente entre 10 a 20 familias, son las que aglutinan a la mayoría de los militantes, donde empieza su primera interrelación con el Movimiento y los primeros lazos de solidaridad entre ellos. De esta

forma se logra conformar un colectivo que le brinda al Movimiento mayor organicidad. Se empiezan a consolidar como Casas del MTL, siendo éstas el primer eslabón en la estructura organizativa del Movimiento. *“...con este sistema lo constituimos en casas del MTL, que les permitiera a los compañeros ponerse a pensar, replantearse las cosas, tener un vida colectiva distinta, empezar a recobrar una de las cuestiones perdidas que esta cultura nos ha impuesto de fondo que es la solidaridad, romper con el individualismo y empezar a crea una cosa distinta.”*⁴

Las personas que viven en ellas también consideran que vivirán allí transitoriamente. Generalmente hay un delegado por vivienda que expresa las problemáticas particulares de la casa en la Zonal que se realiza una vez por semana. A su vez está encargado de transmitir en las casas, las actividades que está haciendo el Movimiento .

Dentro de cada zonal existen otras instancias de participación como las comisiones que tratan problemáticas particulares como de salud, documentación, vivienda, alimentación.

Considerando que la obtención de una vivienda digna es una de las principales causas por las cuales las personas participan en el movimiento (*“yo estoy en el Movimiento primero por la casa, por tener mi casa, después soy militante...”*), trataremos de describir los diferentes ámbitos que se crean para que el territorio signifique un espacio de construcción de identidad como sujetos políticos. (*... En los movimientos son muy pocos los que se acercan por una ideología, se acercan por una necesidad. Está ahí el trabajo político de hacer, de generar la conciencia de los compañeros de que si no se organizan y luchan, con el individualismo no van a llegar a nada..*)

⁴ Entrevista a referente del MTL.

Se abren diversos canales de participación desde el movimiento, que son considerados fundamentales. Se encuentran diferenciados en instancias que se relacionan con los temas a discutir. Las zonales y las asambleas barriales son instancias más generales de participación (*“En las Zonales se juntan todos los delegados de vivienda, el de Once con el de Matadero, etc. para ver problemas de cada Zonal intercambian colectivamente, uno dice la gente no entiende este mensaje, otro esto es lo más urgente, etc. y así tratan de resolver conjuntamente.”*⁵), las comisiones internas son instancias más específicas: de salud, donde se intenta dar solución a problemas particulares de salud, como operaciones, etc; de documentación, se trata colectivamente la obtención de DNI; alimentaria, espacio marcado por temas como el hambre y el desempleo y el reparto de bolsones de alimentos otorgados por el Gobierno de la Ciudad; y la Comisión de Vivienda, encargada de trabajar con su población que mayoritariamente proviene de lugares ocupados. Además funcionan talleres impulsados desde el área social como el de convivencia y el de formación política.

Además se puede hablar de otros canales de participación no institucionalizados desde el Movimiento, que propician a la discusión, formación y participación en él: el trabajo en el mega proyecto, la convivencia dentro de las casas alquiladas en forma transitoria, los festivales culturales, las marchas. *“... yo trabajo en el pañol, que es un lugar estratégico, vos entregás las herramientas a los compañeros y entonces yo tengo la posibilidad que en esos minutos, vos hablás y sin darte cuenta militás, porque estás permanentemente comunicándoles lo que les pasa a los compañeros que tiene que ver con la construcción política, entonces es una práctica cotidiana”*⁶.

Uno de los talleres realizados desde el área social es el de convivencia, fue apuntado a tratar problemas surgidos en la relación de los que habitan cada casa,

⁵ OP. Cit.

⁶ Entrevista a militante del MTL.

pensado en que más tarde compartirán un barrio. El primer taller se realizó en una de las Casas del Barrio Constitución.

El Taller estaba en manos de un grupo de Psicólogos de la Cátedra de Salud Mental de la UBA y del Sociólogo que constituye el área social de la Cooperativa. El Movimiento se acercó a ellos y tras un tiempo de charlas se inició en abril del 2005. Desde el Movimiento buscan resolver en este contexto problemas que hacen a la convivencia cotidiana pensando siempre en que más tarde compartirán un barrio. En cuanto a lo que la gente de la Casa plantea como problemáticas que le son propias en lo cotidiano, los problemas de familia producto del estado de la vivienda, las piezas son reducidas, están deterioradas, no le permiten tener privacidad entre mayores y chicos y no tienen posibilidades de recreación. Entre los vecinos plantean que existe una falta de compañerismo, de actitud y de criterio, no se respetan el ambiente y la limpieza. En cuanto a otros problemas plantearon la inseguridad y el temor de perder la vivienda y la necesidad de conseguir mejores trabajos y documentación.

En este taller se ve la tensión entre las aspiraciones individuales y las del Movimiento y también cómo, a veces, se esperan soluciones desde el MTL sin generar por parte de los militantes una alternativa. Por ejemplo los militantes detectan como un problema fundamental la indocumentación y la inoperancia de la comisión especial para obtenerlos; la solución se visualiza siempre a través del MTL, pero ellos no proponen una alternativa como grupo para darle solución o agilizar los trámites.

Se generan contradicciones en la Casa en torno a los valores fundamentales que forman parte del Movimiento como la solidaridad, la igualdad, el compañerismo. Opinan que el movimiento les enseña a defender sus derechos y los de los demás y

dentro de la casa hacen lo contrario. La contradicción de esta forma aparece dentro de los militantes como un punto de tensión que lo viven como hipocresía.

Hay que tener en cuenta también que los habitantes de la casa se apropian del taller como un espacio de construcción y de pertenencia, así, cuando desde la Comisión Directiva se decidió no continuar realizando el Taller, la gente dentro de la Casa decía: *“No somos juguetes, no pueden decidir sobre nosotros porque nosotros somos el Taller”* *“sin el Movimiento no podemos conseguir las cosas que logramos, tenemos que seguir en la lucha, juntos, pero el Taller es nuestro espacio y no queremos que se suspenda”* . No obstante esto el Taller se suspendió. En el taller se abren canales de participación que los militantes se apropian (incluso mas que en las zonales) y un lugar para resolver sus problemas cotidianos. Si bien no es un espacio de formación política, crea prácticas que creemos, agilizan la formación del sujeto político que se propone el Movimiento.

El taller de formación política dentro del Megaproyecto, esta apuntado a reflexionar a través de la historia desde una perspectiva marxista las problemáticas que se presentan en el Movimiento y en sus diferentes ámbitos de participación, por ejemplo el trabajo en el Megaproyecto.”... *muchos tienen todavía en la cabeza la cuestión del patrón, pero acá no hay patrón, entonces en el taller laburamos con todo esto que es muy complicado; te significa mucho diálogo con los compañeros, mucho estar permanentemente...*”⁷ Hay mucha participación de parte de los militantes que concurren.

Los festivales culturales, son instancias de formación de una contracultura donde se interactúa intentando construir un nosotros de forma distinta, de forma alternativa a lo que lo medios muestran. También sirven como espacio para

⁷ Op. Cit.

intercambiar costumbres, tradiciones, y comidas típicas de los lugares de procedencia de los militantes, principalmente de Perú.

El Megaproyecto no es sólo la construcción de un Barrio, también es una fuente de trabajo digno, un espacio de aprendizaje de oficios, de creación de nuevas modalidades de trabajo. A la vez tiene un simbolismo muy fuerte en cuanto representa “el orgullo” de una construcción colectiva propia y un modelo de cuyo éxito depende la construcción de futuros proyectos similares en otras zonas. Lo más importante del Megaproyecto, es que será el territorio concreto donde se habrá de desarrollar la identidad colectiva que se ha ido creando.

Los trabajadores cuentan con un trabajo en blanco es decir, que reciben los beneficios de obra social y seguros de ART apuntando a asegurar la legalidad del trabajo y las condiciones materiales para un trabajo digno. Pero más allá de este logro, se apunta principalmente a crear nuevas prácticas. Una dirigente nos comentó *“El tema de fondo es recobrar la dignidad del trabajo, ahora tenemos 300 obreros, todos en blanco, todos con sus cosas en orden, lo que a nosotros nos permite abordar esto de una manera distinta, porque en el centro de esto está la contracultura”*. A través del trabajo en el Megaproyecto también se aprenden oficios dando solución a la falta de calificación laboral, ya que la mayoría hacía mucho tiempo que no trabajaban y /o no tenían calificación laboral en materia de construcción. *“yo nunca trabajé en esto.(...) Y cuando acá solicitaban personas para que puedan trabajar, realmente ni siquiera sabía dónde me iba a desempeñar porque no entendía mucho. . Entonces, me anoté en la carpintería (...) al cabo de 4 meses que estaba trabajando acá,(...) soy el puntero de toda la carpintería”*

Con respecto a la organización del trabajo dentro del mega, el problema que detectan los dirigentes y técnicos es que los militantes encuentran la dificultad de verse

a sí mismos y a los demás como iguales dentro de la cooperativa. *“No todo es lindo, el obrero siempre tiende a buscar al patrón. (...) La figura que es bastante difícil de borrar es la figura del patrón, es una figura bastante internalizada del patrón que manda y que en realidad esto es una cooperativa, es un movimiento, es otra lógica, otra concepción”* .

En la mayoría de dichas instancias la participación no es espontánea sino que deben participar porque forman parte del Movimiento. La participación es el requisito que se impone desde el MTL para pertenecer a él. Este proceso no genera en los actores resultados unívocos, sino que es un espacio para tomar conciencia del carácter estructural (en oposición al individual) de su situación al identificarse con otros iguales y al formar parte de un colectivo.

En este espacio también se establece una lucha por el reconocimiento, del cual han sido privados desde la estructura del aparato estatal. Al mismo tiempo que se reconocen a sí mismos y a los demás, se identifican como sujetos activos con capacidad de transformación de su realidad, con capacidad para poder analizarla.

El MTL piensa estos espacios de participación, como lugares de formación política cotidiana. El movimiento tiene conciencia de las dificultades para generar estos espacios horizontales. Esto puede verse reflejado en la ausencia de propuestas, que esta presente en la creencia que el Movimiento es quien trae las soluciones a los problemas, estableciendo así una relación paternalista y externalizada de éste.

Todos estos canales de participación que se generan dentro del Movimiento crean un ámbito de pertenencia que contribuye a la realización de una identidad colectiva. Esta no fluye sin tensiones. La creación de un “nosotros” aparece en todos

como la pertenencia al MTL, aunque cada militante lo internaliza de manera diferente. Para algunos militantes el lazo con el MTL se establece principalmente por la consecución de la vivienda digna y propia, afrontar problemas relacionados con la exclusión social, como el trabajo, o encontrar un lugar de pertenencia donde ser reconocidos. Otros van más allá de resolver estas necesidades coyunturales y apuntan a pensar y discutir un proyecto no sólo social, sino político alternativo. Muchos militantes han transitado esta transformación dentro del MTL, logrando analizar la realidad nacional y la sociedad como un sistema de dominación, visualizándose ellos mismos como sujetos activos y con posibilidad de transformación. *“Acá aprendí mucho, ahora al menos se que soy clasista, y lo aprendí acá en el movimiento (...) Nunca se piensa que puede ayudar a muchos, a mucha mas gente y acá se trata de eso, se trata de ayudar a la mayor cantidad de gente posible (...) Acá le agarré, si se puede decir, conciencia. Ahí está!! Aquí aprendí lo que es conciencia de clase, no sabía nada de lo que era la política, acá entendí mucho”*.